



Los PROSAC y la humanización: retos, tareas y compromisos

*Ofrecemos una amplia síntesis de las **aportaciones** hechas por los participantes en las XV Jornadas Nacionales PROSAC (2007)*

1. Hemos avanzado en humanización

- En conocimientos científico-técnicos y de comunicación. Como la sociedad a la que pertenecemos, damos importancia a la eficacia y la eficiencia que pueden ser factores deshumanizantes.
- En legislación relativa a la asistencia sanitaria, por ejemplo, la que dio lugar al documento de consentimiento informado. Tal ley surge de la consideración del enfermo como persona competente respecto a su salud.
- Se han elaborado códigos de derechos y deberes de los pacientes y, en algunos lugares, también de los familiares.
- Se reconoce al paciente como ser humano autónomo, que tiene derecho a conocer lo relativo a su enfermedad. Ahora recibe más información, en general.
- Existen nuevos servicios asistenciales, como los hospitales de día, las unidades de cuidados paliativos, las consultas de asistencia social y los servicios de atención al paciente, que pueden ayudar a la humanización.
- Se da más importancia a la asistencia integral del enfermo, al trabajo en equipo.
- Se han creado grupos de trabajo, algunos se han constituido como asociación y otros como ONGs. En algunos casos, se trabaja con un calendario anual de objetivos.
- Se ha mejorado la arquitectura de los edificios, buscando mayor confortabilidad.
- Actualmente hay más posibilidades de confort. Sin embargo, la misericordia en el trato personal es independiente de la cantidad de confort o la calidad del mismo. Antes y ahora, siempre, ha habido profesionales humanos.

2. Hemos de avanzar en

- Aplicar nuestros conocimientos a enfermos y familiares de forma personalizada.
- Dar razón de nuestra fe no de una forma dogmática, sino de forma sencilla, práctica, en el testimonio de cada día.
- Mejorar en capacidad de escucha y empatía en la atención al paciente.
- Dedicar a cada paciente. Cada uno desde el nivel al que podamos tomar decisiones, debemos avanzar en mejorar la organización de nuestro trabajo, para reducir la presión asistencial en la medida que dependa de nosotros.
- Dotar de más recursos humanos, para poder dedicar a cada paciente el tiempo que necesite.
- Dotar de más recursos en relación a la burocracia, ya que ésta resta tiempo del que antes se dedicaba a la persona enferma.
- Potenciar la atención centrada en el paciente, no en la técnica. La actualización en conocimientos científico-técnicos es imprescindible para prestar una atención de calidad, pero el centro de esa atención tiene que ser el ser humano enfermo, con sus peculiaridades, no la técnica o la rentabilidad económica.
- Replantear la definición de salud propuesta, en su día por la OMS.
- Garantizar la humanización. Las leyes, las cartas de derechos, se refieren al marco en el que se desarrolla la actividad pero no garantizan la humanización. La humanización se deriva de la atención centrada en el paciente y ello se refiere a prestar esa atención desde la proximidad (de prójimo), atendiendo, en lo posible, a sus necesidades en el plano físico-psíquico-espiritual y social.
- Investigar si, en la práctica real, se respetan los derechos y se cumplen los deberes.
- Buscar equilibrio entre la formación técnica, científica, gestora y humanista.
- Contemplar los derechos y deberes orientados al bien común.
- Aprender de la ilusión profesional de los jóvenes.
- Cuidar a los jóvenes profesionales, dándoles protagonismo en el campo laboral, pero tutelándoles de forma discreta, no abandonándoles. Es la mejor manera de educar en valores y de prevenir el burn-out.
- Identificar los valores, personales y de grupo.
- Facilitar la formación continua en horario laboral. Ello cohesiona a los equipos y ayuda a encontrar valores compartidos.
- Podemos considerar que hemos avanzado si podemos contestar afirmativamente a las siguientes preguntas referidas a nuestra relación con pacientes y compañeros de trabajo: ¿Miro más a la cara cuando hablo? ¿Estoy actualizado en conocimientos y los aplico con prudencia?
- Ser más “bombilla”, testigos de que la luz por la que, en la que y para la que todo proyecto de vida se despliega. Apretar el interruptor nos permitirá ser vehículos de esa luz con asombro agradecido.

3. La humanización de la asistencia plantea a los PROSAC los siguientes retos, tareas y compromisos.

A nivel personal

- Dedicar más tiempo a la formación humana.

- Cambiar la actitud, acercarnos al otro -enfermo, familia- que ha perdido la seguridad en sí mismo por la propia enfermedad, con delicadeza.
- Testimoniar con nuestro bien hacer profesional, tanto en el plano científico-técnico como con nuestra actitud cercana y discreta. Cada día ofrece una nueva oportunidad para humanizar la asistencia con mi forma de actuar.
- Mejorar la accesibilidad del médico al paciente.
- Informar de manera adecuada al paciente, dedicándole el tiempo que necesite y asumiendo el tipo de información que corresponde a cada estamento.
- Impulsar el trabajo en equipo, entre niveles asistenciales y entre los diferentes estamentos.
- Informar de nuestras preocupaciones y propuestas al equipo gestor y al resto del equipo (organigrama).
- Pedir que se dedique más recursos humanos donde sean escasos.
- Intentar aportar nuestro grano de arena, independientemente de que se proporcionen o no más recursos.
- Mejorar la responsabilidad profesional en el uso de recursos públicos.
- Donde estamos, dar testimonio de nuestra fe, ser “bombilla”. Para ello, necesitamos dar paso a la “luz” mediante la oración y los sacramentos.
- Darnos a conocer como miembros de PROSAC.
- No esperar resultados a corto plazo. Tener siempre presente que el esfuerzo nunca es inútil. “Grano a grano se hace granero”

A nivel asociativo

- Elaborar códigos de actuación del profesional.
- Transmitir nuestro ideario a las gerencias.
- Detectar deficiencias y no callar. Realizar, como grupo, crítica constructiva a las instituciones en las que trabajamos.
- Ante los problemas que se plantean en el mundo de la salud, difundir nuestros puntos de vista como asociación, tanto en los centros de trabajo como en prensa y radio.
- Crear espacios que faciliten el diálogo y la oración de grupo.
- Promover el diálogo entre los diferentes grupos de profesionales que tienen interés en fomentar la humanización asistencial.
- Definir lo que entendemos por calidad de vida y actuar en consecuencia.
- Difundir nuestros puntos de vista en torno a la muerte digna.
- Coordinarnos con todos los movimientos eclesiales que trabajan en el mundo de la salud.
- No olvidar que el encuentro con Jesús resucitado es lo único que conduce la humanización a su plenitud. Cuidar este aspecto en nuestra historia de grupo.

A nivel institucional

- Promover que ninguna persona residente en España tenga problemas de acceso a la asistencia sanitaria pública.

- Exigir a la gerencia de los hospitales (sobre todo los católicos) la humanización de los mismos.
- Promover la responsabilidad profesional en los equipos de gestión. No se trata de saber cuánto dinero se gasta en sanidad pública, sino de cómo se gasta y qué resultados produce. Hay que impulsar y demandar la gestión en base a resultados en salud.
- Solicitar que se tomen medidas para reducir la burocracia y aumentar el tiempo dedicado al paciente en la consulta; una medida podría ser dotar a las consultas médicas de auxiliares, otra desarrollo de la informatización con tarjetas “chip”.
- Solicitar dotación adecuada de recursos humanos, de tal forma que se minimicen los contratos de trabajo por acumulo de tareas.
- Fomentar que desde la institución se tutele la puesta en práctica, de forma adecuada, tanto del consentimiento informado como de la confidencialidad de los datos clínicos.
- Pedir evaluaciones periódicas de los documentos al uso (consentimiento informado, derechos y deberes de los pacientes...) ya que su existencia no garantiza que la realidad se ajuste al fin para el que fueron creados
- Pedir que se mejoren los planes de incentivación de los profesionales, exigiendo que se elaboren después de escuchar a los diferentes estamentos y que se ejecuten con transparencia y equidad.